

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Lunes 14 de Noviembre de 1814.

S. Serapio Mr. = Quarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz.

VIVA FERNANDO.

Continuan las Anécdotas curiosas.

Estando todo de esta manera dispuesto, Carvalho ó el marques de Pombal era el mas digno entre todos los malvados de su tiempo, el mas digno de abrir esta escena atroz. Espíritu blando, emprendedor, vengativo, impío por sistema, sanguinario por carácter, y sobre todo posesionado de un príncipe inaplicado, no habria dudado en destronar á su amo, si hubiese creido necesario este medio para avanzar el triunfo de la impiedad, y para aniquilar una compañía de hombres virtuosos, acusadores importunos de su maldad.

No nos toca referir la manera con que este promotor furioso de la obra filosófica, despues de haber provocado la desesperacion, y preparado la mortandad de las infelices poblaciones del Paraguay, se atrevió á imputar sus propios atentados á los Jesuitas misioneros de esas provincias, que no habian sido sino expectadores tristes de tales sucesos. Como agotó el tesoro público este conspirador para llegar al fin de atar esta escena ultramarina, á la que él meditaba en lo interior del reyno, y envolver en la misma proscripcion el cuerpo de la nobleza y la compañía de los Jesuitas; como en fin este primogénito de la raza jacobina hizo perecer en las llamas y cadahalsos, ó podrir en el fondo de los calabozos, mas de 90 fieles súbditos de su Rey, lamentables víctimas, cuya inocencia ha proclamado despues la Reyna sucesora del trono de Portugal.

Pero lo que importa hacer notar á nuestros lectores es aquel concierto extraño de operaciones filosófico-masónicas dirigidas contra los Jesuitas, ese acumulamiento de sucesos análogos que se dirigen al mismo tiempo á su proscripción en Francia y en Portugal. Porque si Pombal en 1757 los hace salir fuera del Palacio de Lisboa, despues de haberlos hecho acusar de doctrina sediciosa, el mismo año en Francia sus enemigos les intentaron la misma acusacion por un tropel de libelos. Si se comete un asesinato contra el Rey de Francia, poco tiempo despues se cometerá otro contra el de Portugal, para atribuirles despues á estos religiosos inocentes el crimen fraguado en sus clubs filosóficos.

Lo que hace mas palpable la identidad del motor de la persecucion de los Jesuitas, es que el principal instrumento de Pombal en Portugal es un emisario francés. Un súbdito incorregible en su monasterio, denunciado por sus superiores á la autoridad secular, un falsario vagamundo, que haciéndose sucesivamente Suizo, Holandés, Inglés, se habia llamado unas veces con hábito de Capuchino el *padre Norbert*, otras *Parisot* en una tienda de tapicero, y en fin el *Abate Platel* en Roma, publicó contra los Jesuitas misioneros de América un sistema de calumnias absurdas refutado por el mismo Benedicto XIV, y por muchos obispos de Francia. Este Abate escribe, declama energúmeno y sin contradicción en Lisboa contra estos hombres justos proscriptos ó encarcelados que no se atreven ó no pueden replicar. Pombal tiene una confianza sin limites en su comensal, y amigo Platel, quien logra una pension por él, y el que sus escritos se imprimian á costa del estado. El impudente libelista no tuvo rubor de publicar que formó por encargo de los Jesuitas portugueses un sistema de conjuracion regicida, cuya complicidad es aplicable á todos los Jesuitas del mundo.

La idea era fecunda y luminosa para aquellos á quienes interesaba, y los enemigos de los Jesuitas no cuidaban sino de tomar medidas para realizarla. Los maquinadores de Paris habian notado un yerro de los de

Lisboa. Ya un clamor general de la nacion portuguesa acusaba á Pombal de haber mentido claramente imputando el culpable abandono de su instituto á unos religiosos á quienes distinguia la puntualidad mas edificante á todas sus observancias. Por evitar una censura semejante, pareció mas conveniente á los gefes de la manioobra en Francia hacer caer mas bien sobre el instituto que sobre las personas la acusacion proyectada contra los Jesuitas de Francia. Así mientras que el delito de los Jesuitas de *Lisboa* consistia en ser desertores perjurios de un *instituto sábio* y piadoso, fué decretado, que el crimen de los de *Paris*, seria el ser muy zelosos observadores de un *instituto vicioso* hasta tocar el punto de la impiedad.

Era digna de sus autores, y mas atrevida aun que la de Pombal, la empresa de probar á la Europa católica que la iglesia habia *errado*, y hasta el punto de consagrar la *impiedad* en un instituto religioso. No importa, Choiseul y madama Pompadour protegian la circulacion de todo libelo contra los Jesuitas, y sus conocidos protectores. El mas atroz de los que parecieron en esas circunstancias, tenia por titulo *la triple necesidad*, y division. "*Necesidad* de destruir á los Jesuitas, *necesidad* de privar de su trono al Delfin, *necesidad* de aniquilar la autoridad de los obispos." No se anunciaba el autor; pero sin injuriarlo se le atribuia á Voltaire, este gefe venal de los impíos, quien queria recobrar su pension suprimida por medio de Chosieul en premio de su zelo, para servir con su pluma á la maquinacion tramada contra los Jesuitas. Consta esto por su carta á Damilaville de Enero de 1762, así como de la del mismo á Marmontel de Agosto de 1761, consta que Choiseul y la cortesana Pompadour, sabian todos los secretos de la filosofía para *destruir á los Jesuitas*. La principal causa del odio de esta cortesana contra los Jesuitas es la siguiente. Queriendo ser dama de la religiosa Reyna, fingió estar convertida, escogiendo para garante de su sinceridad al Jesuita el padre Sacy. Pero habiéndole dicho este que la corte, famoso teatro de sus debilidades, no

podia serlo de su penitencia, el delito de uno solo vino á ser el de los otros, cuya pérdida juró desde entónces. Baxo de sus auspicios, pero con la direccion del jansenismo, y particularmente de Clemencet, se organizó en un monasterio de París un vasto laboratorio, en donde unos falsarios infatigables, pagados por magistrados prevaricadores, se empleaban de dia y de noche en fabricar las piezas destinadas para hacer eternamente exécrable la memoria de los Jesuitas, y cómplice á toda la iglesia de su pretendida maldad. De allí saldrá al mismo tiempo esa enorme compilacion conocida baxo el nombre de *extracto de las aserciones*: obra en que hierven en número incalculable los hierros de la ignorancia y las falsedades de la malicia, las inexáctitudes groseras, y las mentiras atrevidas; obra que sin sacar culpado á un solo Jesuita, trasforma á todo el que sea observador de su instituto en un monstruoso cúmulo de delitos de los que los unos excluyen á los otros.

Esta combinada produccion del jansenismo y de la incredulidad, crimen adoptivo de la magistratura francesa de aquel tiempo, baxo cuyos auspicios se propagaba, fué lo que contribuyó, mas que otro libro seductor, á reclutar la manada de ateos que aparecieron en Francia; porque es constante, que ofreciendo los magistrados á las pasiones una coleccion sábia de vicios y delitos, sin algun preservativo, y certificando ademas que todos ellos se encontraban en aquella Compañía religiosa la mas señalada por su regularidad, han dicho equivalentemente á su nacion. "Dexad de creer en la virtud, que no es sino un nombre, y no creais en la religion que no es sino una quimera. Si la una y la otra existiesen, se encontrarian sin duda entre aquellos que nos hacen tan patéticas exhortaciones y tan brillantes retratos. Ahora bien leed *nuestro extracto de las aserciones*, y vereis que esos Jesuitas que os han parecido tan penetrados de religion; que esos hombres que reunian los votos de los Papas y de los Reyes, de los obispos y de toda la iglesia; vereis que no se distinguian de los mas insignes malvados, sino por el crimen de una hipocresía mas refinada." Así es como

1359
los magistrados despues de haber expuesto á la credulidad pública un retrato de los Jesuitas ennegrecido con todos los delitos, con desprecio de la autoridad suprema, y sin consultarla sino en el gábinete secreto de Choiseul, creyeron deber como padres cuidadosos de los males de la nacion libertarla de un azote que los reyes habian dexado gravar sobre ella durante dos siglos.

Al fin en 6 de Agosto de 1762, estos mismos magistrados del Parlamento de Paris los condenaron en masa sin oirlos, y por una hipérvole, única en la historia de las pasiones erigidas en jueces, los declaró á todos culpables de todos los delitos. No obstante, en todos los Parlamentos de la Francia, sin exceptuar el de Paris, y principalmente su grande Cámara, se observó una laudable y valerosa minoridad levantar la voz en favor de la inocencia oprimida en la causa de los Jesuitas. En quatro cortes soberanas, fueron estos religiosos declarados, no solo inocentes de todos los delitos que les imputaban los otros tribunales, sino que tambien fueron proclamados *los vasallos mas fieles del Rey*, y los garantes mas seguros de la moralidad de los pueblos. Estas cortes son las de Alsacia, y el Franco-Condado, Flandes y Lorena; quatro provincias, que unidas á Francia mas recientemente, no se encontraban á la altura de su filosofia.

Esta imputacion vaga de *todos los delitos* se quiso apoyar sobre ciertos crímenes particulares, y aquí la iniquidad se enredó con sus propios hilos, y de sus nuevas contradicciones compuso ella la apologia de aquellos que oprimia. Fué cosa bien frecuente el ver á algunos magistrados jóvenes reproducir con un tono triunfante, contra la Compañia, antiguos y despreciables libelos, quemados por sus padres, mientras que otros ignorantes ecos del calvinismo, luteranismo y francmasonería, imputaban á los Jesuitas como grandes crímenes sus *congregaciones*, sus *cátedras*, y sus *confesonarios*; les criticaban el que ignorasen lo que era *libertad* y *patriotismo*, ser los *esclavos* de su general, *siervos del déspota ultramontano*, *máquinas animadas*, cuya sumision ciega degradaba la

humanidad. Estas expresiones literales constan de las declamaciones de Chauvelin, de Yoly, de Feury, de Castillon, de Duché, de Monclar, aunque este último á la hora de morir (que es quando más de un impío ha mudado de tono) hizo publicar en su parroquia y dirigir al Sumo Pontífice por conducto del obispo de Apt una retractacion solemne de todo lo que habia dicho y escrito contra la *religion, la Santa Sede y los Jesuitas*.

Estas declamaciones de los órganos de la magistratura eran demasiado filosóficas para que los enciclopedistas no se apresurasen á sancionarlas con su sufragio, haciéndonos leer baxo del artículo *Jesuitas* de su compilacion lo siguiente, sometidos al despotismo mas excesivo en sus cartas, son de este los fautores mas humildes en el estado. Ellos predicán á los vasallos una obediencia *sin reserva* respecto de sus Soberanos.

Por otro lado, estos mismos Jesuitas, culpables en el tribunal de los sofistas de una subordinacion *excesiva* á la superioridad, y de una obediencia *sin reserva* á los soberanos, serán sin embargo *regicidas*; y estas dos acusaciones contradictorias irán á la parte en las *cuentas dadas* por los Parlamentos, como en los libelos filosóficos esparcirlos para apoyarlas; tanta era la ceguedad de estos encarnizados jueces, que no veian la contradiccion ni la absurdidad de la imputacion; absurdidad que conoció aun aquel sofista que escribia tantos anónimos contra los Jesuitas, y que escribia al marques de Villevicille. Yo me regocijo con la expulsion de los Jesuitas... Esos pícaros de Loyola, aquel que los perseguia, despues de extinguidos en Francia, hasta el trono de Federico y la emperatriz Catalina, y aun en la China misma, porque como él decia eran allí mas *convertidores* que matemáticos. Voltaire, en fin, solicitado para contar á la union de los magistrados jansenistas, respondió el ateo Damilaville: Yo levantaria en su favor á toda la posteridad si los acusase de un delito de quela Europa y *Damiens* los han justificado.

IN ESCURIALENSI MONASTERIO

1361

TEMPLUM IUSTITIÆ:

IBI FERDINANDUS.

EPIGRAMMA.

*Dum FERDINANDUS petit Laurentis in eadem
Solvere ut gratus vota precesque Deo,
Hoc posuit sedem, et fixit regale cubile,
Et voluit sancto tunc habitare loco,
Quo steterat quondam lectum fidumque Tribunal,
Et causa insonitis Principis acta fuit.
Alma Themis gaudens claro exultansque triumpho,
Hic sibi in æternum templa colenda locat.
Nec timet in nostris posthac considerare regnis,
Est ubi tuta fides religione togæ.*

EN EL MONASTERIO DEL ESCORIAL

EL TEMPLO DE LA JUSTICIA,

Y EN EL HABITA EL REY NUESTRO SEÑOR
DON FERNANDO VII.

Traducción libre del epigrama en el siguiente.

SONETO.

Al templo de Lorenzo celebrado
Va á exhalar de su pecho agradecido
Los votos ante Dios, restituido
A su trono FERNANDO el Deseado.

Y en el mismo lugar donde el Senado
Supremo de Castilla esclarecido
Falló inocente al PRÍNCIPE oprimido,
Quiso morar de nuevo acrisolado.

Entonces Themis de su triunfo ufana
Hizo su templo en esta mansión pura,
Do eternamente adoración recibe:

Fixando su morada soberana

En el reyno español, donde segura
Baxo la toga la inocencia vive.

AUSTRIA.

Viena 14 de Octubre. Se asegura que S. M. nuestro Soberano acompañará á Hungría al emperador de Rusia, que, como se dijo, tiene resuelto ir á visitar el sepulcro de su hermana la gran duquesa Paulowna, muger que fué del archiduque Palatino, y á quien amó tiernamente. Parece que saldrán de aquí el día 20 del corriente, y que á su vuelta S. M. el emperador de Rusia se detendrá aquí muy pocos días.

Boston 7 de Setiembre. Extracto de una carta del puerto de Sackett de 29 de Agosto de este año escrita en el fuerte Pike.

„Hace pocos momentos que ha llegado aquí un correo con la noticia que un gran número de tropas inglesas en 300 embarcaciones habian arribado á la punta de Gravelly, que dista nnas 20 millas de esta plaza, por debaxo de S. Lorenzo: quando parti6 el correo se hallaba ya formada una línea de 400 á 500 hombres, y las demas tropas se desembarcaban con aceleracion. Se supone que quieren atacar á esta plaza; y si es cierto, pronto los tendremos á la vista.“

Circular del Ministerio de Guerra.

Conformándose el Rey con el parecer del Consejo Supremo de la Guerra, y deseoso de dar á la digna clase de Oficiales del Ejército y á sus desgraciadas familias una nueva prueba de la particular consideracion que le merecen, se ha servido S. M. resolver que los padres pobres de los Oficiales muertos en accion de guerra gocen de la pension correspondiente al empleo de sus hijos, de la misma manera que disfrutaban la señalada á las clases de Sargentos, Cabos, Soldados y Tambores en el decreto de 28 de Octubre de 1811; entendiéndose esto por el tiempo de la última guerra, respecto á no deber quedar tan beneméritas familias sin el goce de una gracia dispensada á las de su inferior calidad á aquellas, y de Real orden lo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años Madrid 24 de Octubre de 1814.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.
POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Se hallará en las librerías de Perez, Barco y Matute, calle de las Carretas; de Villa, plazuela de Santo Domingo; de Barco, Carrera de San Gerónimo; de Novillo, calle de la Concepcion Gerónima, frente las accesorias de la Cárcel de Corte, y de Minutria, calle de Toledo.